

28 de Febrero. “Grito de Asencio”

Un 28 de febrero de 1811 “un puñado de paisanos, cansados de humillaciones, decretaron su libertad ocupando las villas de Mercedes y Soriano”, comandados por los caudillos Pedro Viera y Venancio Benavídez.

El “Grito de Asencio” o “Admirable Alarma” marcó el inicio de la Revolución Oriental.



La posición de Artigas hacia 1810 se acercaba a la del gobierno de Buenos Aires frente a las autoridades españolas; pero la actitud del Virrey Francisco Javier de Elío, declarando la guerra el 13 de febrero de 1811 a Buenos Aires, decidió a Artigas a unirse a las filas revolucionarias.

Artigas partió el 15 de febrero de 1811 desde Colonia hacia Buenos Aires en búsqueda de dinero, municiones y hombres; planeando su acción en la campaña oriental de forma paralela.

Es así como un 28 de febrero de 1811 “un puñado de paisanos, cansados de humillaciones, decretaron su libertad ocupando las villas de Mercedes y Soriano”, comandados por los caudillos Pedro Viera y Venancio Benavídez.

El pronunciamiento de Asencio, como hecho militar, fue de poca entidad; pero la trascendencia memorable que le atribuye Artigas a una revolución que empieza a conmover las masas y muestra su signo más evidente: su carácter rural. El alzamiento respondió a un anhelo colectivo de los hombres de campo que expresaban su angustia y protesta a través del “grito” de libertad.

El “Grito de Asencio” o “Admirable Alarma” marcó el inicio de la Revolución Oriental.

Texto escrito por la Profesora de Historia Victoria Calcaterra